

Representaciones del consumo de entretenimiento para adultos en el audiovisual
'el sexo en tiempos de coronavirus'

Gustavo Adolfo Barreto González

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede/ Centro Tutorial Bogotá D.C.-Sede Principal

Programa Comunicación Social y Periodismo

noviembre 2020

Representaciones del consumo de entretenimiento para adultos en el audiovisual

'el sexo en tiempos de coronavirus'

Gustavo Adolfo Barreto González

Monografía presentada como requisito para optar al título de Comunicador Social -

Periodista

Asesora

María Teresa Suárez González

Comunicadora Social y Periodista

Maestría en Lingüística

Doctora en Lenguaje y Cultura

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede/ Centro Tutorial Bogotá D.C.-Sede Principal

Programa Comunicación Social y Periodismo

noviembre 202

Contenido

Lista de tablas	5
Lista de figuras	6
Resumen	7
Abstract	8
Agradecimientos	9
Capítulo 1	10
Introducción	10
1) Planteamiento del problema	11
Capítulo 2	14
Objetivos	14
2.1) General	14
2.2) Objetivos Específicos	14
Capítulo 3	15
Estado del Arte	15
Capítulo 4	19
Aproximación teórica	19
4.1) Representaciones sociales	20
4.2) Discurso Cognición y Sociedad	24
4.3) Sentidos	26
4.4) Industria Cultural	28
4.5) Sexo, sexualidad y poder	30
Capítulo 5	32
Marco metodológico	32
5.1.1) Descripción de corpus:	34
5.1.2) Proceso analítico y descriptivo	34
5.1.3 Proceso analítico e interpretativo	35
Capítulo 6	36
Sexo, representaciones sociales y estrategias discursivas	36
6.1) El sexo	37
6.1.1) El sexo y la representación de un sistema económico neoliberal	42
6.1.2) El sexo, la representación social de un sistema de dominio patriarcal	49

6.2) Sexo, en tiempos de coronavirus, la hiperhigienización de un fenómeno social	52
6.2.1) El sexo es una práctica sucia	54
6.2.2 Las prácticas sexuales son heteronormadas	60
Capítulo 7	62
Discusión y conclusiones	62
7.1) El sexo anclado a la lógica del mercado	63
7.2) El sexo anclado a la reafirmación de la matriz patriarcal	65
7.3) El sexo como práctica heteronormatizada	67
7.4) Periodismo construido sobre la ligereza	69
Conclusiones	71
Bibliografía	74

Lista de tablas

Tabla 1 39

Tabla 2 53

Lista de figuras

Ilustración 1	48.
Ilustración 2	49
Ilustración 3	59.
Ilustración 4	61

Resumen

La presente investigación Representaciones del consumo de entretenimiento para adultos en el audiovisual 'el sexo en tiempos de coronavirus' explora cuáles son las representaciones sociales del consumo de entretenimiento para adultos, teniendo como corpus de estudio el reportaje audiovisual presentado por Semana en el mes de abril de 2020.

Con el fin de identificar y explorar bajo los criterios teórico-prácticos de los estudios del discurso, la investigación permitió establecer algunos de los marcos conceptuales, mentales y lingüísticos que actúan en el proceso del reconocimiento de dichas representaciones sociales.

Representaciones del consumo de entretenimiento para adultos en el audiovisual 'el sexo en tiempos de coronavirus' es una aproximación de los sentidos del consumo del sexo comprendidos a través del discurso, el uso de las estrategias multimodales de fragmentación, espectacularización y ambivalencia en los medios de comunicación para instrumentalizar el sexo como una práctica comercial.

Palabras Clave: Discurso, Representaciones Sociales, Entretenimiento para adultos, Medios de comunicación

Abstract

The present research Representations of adult entertainment consumption in the audiovisual 'El sexo en tiempos decoronavirus' explores what are the social representations of adult entertainment consumption, having as a corpus of study the audiovisual report presented by Semana in the month April 2020.

In order to identify and explore under the theoretical-practical criteria of discourse studies, the research allowed conceptual, mental and linguistic frameworks to act in the process of recognition of said social representations.

Representations of adult entertainment consumption in the audiovisual 'el sexo en tiempos de Coronavirus' is an approximation of the senses of sex consumption understood through discourse, the use of the multimodal strategy of fragmentation, spectacularization and ambivalence in the media of communication to instrumentalize sex as a commercial practice.

Keywords: Speech, Social Representations, Adult Entertainment, Mass Media

Agradecimientos

A mis padres que con su ejemplo todos los días me enseñan que los problemas si se enfrentan unidos siempre habrá solución

A María Teresa Suárez González que con perseverancia y poder por creer en el otro me mostró que en la vida todo lo que hagamos tenemos que disfrutarlo y vivirlo desde el amor.

A mis amigos que siempre acompañaron cada decisión que tomaba para hacer este estudio real.

*“Cualquiera que sea la libertad por la que luchamos,
debe ser una libertad basada en la igualdad.”*

Judith Butler (2011)

Capítulo 1

Introducción

La práctica del periodismo entendida como la misión de carácter público la cual resalta la condición contextual de situaciones y acciones sociales que busca mediante la incorporación de dialécticas fundamentales la construcción de un relato sobre la realidad, nutrido desde construcciones sociales, búsqueda de datos, consecuencias, pistas, personajes y testimonios, permitió en el presente trabajo compuesto por 7 capítulos reconocer y reflexionar sobre cómo la estructura del discurso periodístico vista a la luz del uso de estrategias discursivas y recursos lingüísticos instaura sentidos y representaciones sociales que con cargas cognitivas capaces de orientar e influenciar los pensamientos y acciones del hombre.

El documento presenta en primera medida los apartados generales que componen este proceso considerados para la construcción de la estructura de la investigación. Así, se presenta la problematización del fenómeno abordado, los propósitos, la pregunta problémica, objetivos y aproximaciones teóricas que dan cuenta de la apuesta epistemológica sobre la cual se basa el trabajo.

Seguido de reconocer el acervo teórico, el documento presenta la construcción de un análisis crítico del discurso presente en el reportaje 'El sexo en tiempos de Coronavirus', donde el reconocimiento del corpus, junto con las reflexiones descriptivas e interpretativas dan cuenta al cumplimiento de los objetivos planteados para el desarrollo de la investigación.

Finalmente, la investigación lleva al lector al encuentro con las reflexiones halladas en el marco del seguimiento a cada una de las fases. Así la finalización del texto a través de datos sistematizados, analizados y reflexionados reconoce y describe cuáles son las representaciones sociales que giran en torno al consumo del entretenimiento para adultos en el audiovisual 'Sexo en tiempos de Coronavirus'.

1) Planteamiento del problema

El ejercicio periodístico desarrollado y afianzado desde las construcciones morales, estratégicas y pragmáticas, a través de la articulación de dichos elementos suscita una línea de entendimiento de la realidad. Desde allí los modelos culturales activados a través del uso estrategias discursivas y recursos lingüísticos, establecen un sistema de configuraciones y representaciones sociales que dan cuenta de las maneras como se comprende la realidad dentro de la cultura y, también, cómo se proponen sistemas de conocimiento que orientan la acción hacia determinados escenarios ideológicos.

El audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus' publicado por Semana en el mes de abril del año 2020 visto desde el reconocimiento de la práctica periodística y sus diversas formas de presentar los hechos de importancia respecto al suceso global ocasionado por el Coronavirus y sugiriendo como característica fundamental de la entrega la construcción de la agenda de debate público respecto al sexo, sirvió como base para estudiar las representaciones sociales que se proponen acerca del sexo, en un momento histórico de relevancia

por tanto en el siguiente documento se reconoce y reflexiona respecto a las diferentes representaciones sociales que se refuerzan o se desatan bajo construcciones heteronormadas, patriarcales y neoliberales de la industria por un sector de la economía.

La “normalidad” social, económica y estructural tal como el mundo la conocía, en el año 2020 tuvo una transformación nunca vista. Un fenómeno epidemiológico de magnitudes y alcances globales llevó a entender los contextos y las expresiones socioculturales superpuestas en la humanidad de una forma distinta.

La aparición del COVID-19 planteó, de manera innegable, una crisis civilizatoria sin antecedentes en la historia. Crisis que ha tenido unas consecuencias sociales, económicas, políticas y de otras índoles que atizó las llamas de las crisis ambientales, políticas, sanitarias etc., ya establecidas en el mundo, ya que amplió el agotamiento y la fragmentación de un modelo económico social neoliberal, el cual llevó a la sociedad moderna y capitalista a comprender la dignidad humana en datos y números banales que no conforman parte de un andamiaje hegemónico de un sistema de relaciones de poder

Por ello desentrañar los sentidos y significados desde las perspectivas y abordajes del presente trabajo, implicó la selección de unidades léxicas como el sexo y antibacterial para realizar el proceso descriptivo que ayudó en la comprensión acerca de las maneras en que se propone en el audiovisual de Semana la idea del sexo.

Desde esta perspectiva se tomó como base los estudios adelantados por Pardo (2013) y Van Dijk (1999), acerca de cómo desde los discursos es posible dilucidar distintas maneras en que se construye la realidad y se plantean distintos tipos de conocimiento, en este caso, los que tienen que ver con la idea de sexo

‘El sexo en tiempos de coronavirus’, el cual a través de estrategias y recursos discursivos enmarca el papel preponderante de una industria, en el ejercicio periodístico manifiesta opiniones, valores, creencias y actitudes hegemónicas de un hecho social. De esta forma, direcciona la carga y validación cognitiva de la crisis pandémica desde las relaciones verticales entre el sexo y el entendimiento del consumo de este, en un mundo globalizado y universalizado.

Soportado y potencializado a partir del uso de medios tecnológicos, discursos y estrategias en la industria de las comunicaciones, el discurso planteado por Semana permite instaurar una autoconciencia del sexo a través de la comprensión de este como parte de un modelo económico, es decir el sexo como mercancía.

Siendo así “el discurso comprendido como una práctica social, constituida por un conjunto de actos de cognición e interacción social” (Dijk, 1999, p. 21), el cual busca transmitir un mensaje desde cualquier canal y entre diversos interlocutores, presenta en la entrega periodística una serie de condiciones, que permiten trascender en el entendimiento del contexto social, cultural, económico y político por el cual atraviesa el mundo a causa de la aparición del Coronavirus mediante agentes técnicos, políticos, ideológicos, culturales y económicos, que

engendran sentidos de deseo y consumo del sexo basado en argumentos de comercialización neoliberal como el derecho al ocio o la libertad de expresión.

Con base en lo anterior, se preguntó por ¿Cuáles son las representaciones del consumo del entretenimiento para adultos que presenta Semana a través del audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus' publicado en el mes de abril del año 2020?

Capítulo 2

Objetivos

2.1) General

Comprender las distintas formas de representación del consumo que se construyen del entretenimiento para adultos en el producto audiovisual de Semana 'El sexo en tiempos de coronavirus' presentado en el mes de abril del 2020.

2.2) Objetivos Específicos

1. Identificar los aspectos nucleares de las representaciones sociales que se dan en relación con el consumo del entretenimiento para adultos, a través del reconocimiento del corpus y estrategias discursivas instauradas en el |producto audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus' de Semana.
2. Describir las estrategias y recursos lingüísticos asociados a las representaciones sociales del consumo entretenimiento para adultos

propuestas en el producto audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus' de Semana.

3. Analizar los modelos culturales que se construyen sobre la base de los Estudios Críticos del Discurso en relación con el consumo del sexo y sus implicaciones sociales económicas y políticas en el producto audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus' de Semana.

Capítulo 3

Estado del Arte

Las representaciones sociales y la construcción de sentidos que se dan en torno al consumo del entretenimiento para adultos mediante la producción y reproducción de este, alineados por discursos de mercantilización del mismo, se abordaron como elementos fundamentales de la presente investigación. Con el fin de explorar a partir de antecedentes teóricos de cómo la industria cultural produce significaciones y sugerencias de la realidad que posibilitan reflexiones morales e interpretativas alrededor del consumo de entretenimiento para adultos en la sociedad.

Dentro de los diversos trabajos que se han abordado acorde a la relación entre el discurso, la industria cultural y el sexo, el artículo ***“La pornografía como industria cultural en Colombia. Una aproximación a la emisión y reproducción de imaginarios corporales”*** (Ragua,2017) centra su objeto de

estudio en la pornografía alusiva a Colombia como una fuente productora y reproductora de imaginarios sexuales globalizados, que agrupa a varios países que según las cifras de consumo mundial no parecen ser indiferentes al tema.

Desarrollado bajo el uso una metodología mixta con prevalencia cualitativa, dicha investigación permite reconocer y caracterizar la pornografía como el producto dado a la heterogeneidad de industrias pornográficas en el mundo y la respuesta de las necesidades mercantiles demandadas por los consumidores. De la misma forma, el estudio ahonda en profundidad el análisis de datos bajo métodos de investigación cuantitativa para establecer correlaciones entre el fenómeno y sus discursos ideológicos que posicionan al sexo como un tabú en Colombia.

Así, la investigación concluye en reflexiones sobre el cómo la industria del sexo representada en las prostitutas, voyerismo y pornografía siempre ha utilizado al cuerpo como el medio para la justificación de cualquier fin de instinto sexual humano.

Seguido bajo la misma línea de investigación la cual analiza las representaciones de la industria cultural sobre el sexo, el documento **“La industria del porno. Cine, tecnología y sexualidad”** (Azar, 2014) Por medio de un trabajo de reconocimiento histórico de la industria de la pornografía desde sus inicios en el siglo XIX hasta la actualidad, demarca cómo la evolución de una industria comercialmente posicionada también ha sido impactada por la

reinención tanto de producción como de consumo en un aumento indiscriminado de oferta y demanda en el mundo.

De modo que la determinación de una onda expansiva que recibe el mercado de la pornografía a lo largo del tiempo dado por un proceso de reinención y separación de actividades específicas de una producción que permite la llegada del voyerismo, construyen estilos y significados dentro de la industria cultural que prolifera estrategias de posicionamiento dentro de una colectividad de producción “mainstream” dentro del mercado audiovisual, democratizando así la producción y el consumo.

Las dinámicas expresas para la construcción del estado del arte, las cuales mantienen al discurso y su capacidad de reforzar y construir relaciones de cognición en torno a un fenómeno, llevaron a encontrar en el trabajo escrito por las investigadoras (Loreto Ares y Sara Pedraz Poza, 2011) **“Relaciones de poder y representaciones sexuales en los nuevos relatos pornográficos”** como bajo sistemas de reconstrucciones y análisis teóricos de estudios de la pornografía y las representaciones de teorías feministas en las producciones pornográficas, las determinaciones de una industria como la del entretenimiento para adultos está diseñada para el consumo masculino, y visibiliza a través de una resignación discursiva la continuidad de cánones heteronormativos de la mujer y radicalización al rechazo de lo que no es tradicional en el sexo.

A su vez, abordado desde el consumo y la producción de productos pornográficos, el artículo sintetiza cómo la representación de la mujer dentro de la

economía libidinal genera un ambiente de empoderamiento, sin embargo, este poder no interioriza en sí el cuerpo, es decir, la mujer es dueña de todo menos de su sexualidad.

Lo que lleva a entender de dicha producción en como la construcción del reflejo identitario de la mujer liberada, en algunos casos consigue la percepción de la fuerza instauradas en el discurso, sin embargo, el discurso visual resume a la figura femenina en completa sumisión. En este sentido, según Ares y Pedraz el porno mantiene los estereotipos con pequeñas variaciones y busca su inserción en la industria.

Finalmente, el último artículo consultado que toma como base el papel de la visibilidad de la pornografía y su consumo a través de los medios de comunicación masivos elaborado por (Ana Cristina Flores Ponce, 2011) permitió rastrear una tendencia en la construcción de un sistema de representaciones sobre los límites y el consumo de imágenes sexuales a través de la propagación explícita y exhaustiva en los medios de comunicación.

“En el principio, el sexo: de pornografía y reproducciones simbólicas”

A través de la racionalidad de lo privado, politizado, socializado y publicitado en medio de los discursos de mercantilización del contenido pornográfico y la elaboración de teorías sobre la representación sexual y reproducción simbólica, discute la posición del erotismo y la pornografía como un contenido subsumido a espacios visuales y su estetización.

Expuesto en las teorías de mensajes subliminales de gran impacto para la propaganda, la publicidad y la democracia del consumo, la investigación resalta el estadio simbólico que implicaría traspasar el estadio del espejo para entrar a los códigos, los lenguajes y los discursos tanto del sexo como de la pornografía para la construcción de sentidos de consumo crítico de este tipo productos. Para de esta forma dar respuesta al cuestionamiento ¿puede haber un consumo crítico de la pornografía más allá de la repetición de ese catálogo sexual?

Capítulo 4

Aproximación teórica

Abordar y entender la construcción de sentidos en torno a la industria cultural y el consumo del sexo como parte de un sistema económico, implica percibir que en los discursos que circulan en los distintos escenarios sociales, se activan y sugieren diversas formas de entender la realidad, para de esta forma dar cuenta cómo, a través de la determinación de sistemas axiológicos, creencias e ideologías, las representaciones sociales permiten categorizar la vida social.

De tal forma que bajo el reconocimiento de ejes teóricos que buscan realizar una aproximación a la forma en que elementos como la sexualidad vista desde aportes de Foucault (1998), las representaciones sociales de Moscovici (1979), la industria cultural de Adorno (1988), construyen sentidos respecto al sexo y su consumo en medio de una crisis pandémica.

En el mismo sentido, el presente acercamiento teórico indaga desde las reflexiones de los Estudios Críticos del Discurso y las metáforas vistas desde Pardo (2013), Lakoff (2004) y Van Dijk (1999) y el papel que desempeñan las estructuras lingüísticas en las construcciones discursivas y en la configuración de distintos tipos de conocimiento que orientan la acción social hacia la comprensión o interpretación de la realidad.

Así, como último eje teórico se asume la reflexión de Han (2012) y su reconocimiento del sexo y la sexualidad vistos desde la instrumentalización, mercantilización y ausencia de este y el cual convierte a la producción del entretenimiento para adultos en un negocio vacío e inconexo.

4.1) Representaciones sociales

Comprender las representaciones sociales como sistemas de conocimientos de fenómenos múltiples (Moscovici, 1984), construidas desde el lenguaje, las expresiones y marcos mentales de los sujetos individuales y sociales y que hacen parte de la pertenencia social con el contexto como un fenómeno estructurado, visto desde Abric (1971), Moscovici (1984) Jodelet (1986), permiten interpretar y dar un sentido a todo lo que sucede e incluso a lo inesperado.

Este sistema, que configura, en parte las prácticas sociales y culturales de una comunidad elabora un mapa de sentidos funcionales a través de la ejecución de un orden figurativo y simbólico. Dado por la interacción de un ambiente y sus sujetos dentro de los paradigmas de carácter social (Véase Mora, 2002), las representaciones sociales generan un campo de lógica teórico-práctica que

permiten producir sistemas de interacción, contenidos por elementos simbólicos y cognitivos, los cuales logran remitir dichas particularidades en una categoría de sentido común.

A través del reconocimiento histórico y teórico, las reflexiones en torno a la sexualidad y cómo “intenciones políticas, económicas y técnicas llevaron a producir un discurso sobre el sexo, no únicamente desde la moral, sino desde la racionalidad” (Foucault, 1977 p. 63), junto con las aproximaciones a un modelo de estructura dominante respecto a la resistencia de la diversidad en la sexualidad entendida como las expresiones y la práctica de relación y placer expuesta tanto desde la orientación de género como desde los procesos de sociabilización, se comprenden a las representaciones sociales y su establecimiento dentro de un sistema de relaciones entre el cuerpo y el uso sistematizado de este, la sugerencia del entrecruce del poder de los cuerpos, limitado por el poder y dominio de una industria generando así una demostración basada en el escape de un tabú postmoderno.

Es así como el fenómeno de la sexualidad construido históricamente desde las contundentes relaciones de poder, deslegitiman “la práctica de los placeres” (Foucault, 1984) y configuran sistemas de representaciones enmarcados desde la represión por la sexualidad.

A través de la reiteración de un discurso de carácter hegemónico, según Foucault, en su libro *La Historia de la Sexualidad* (1977), dichas construcciones, la reapropiación discursiva y la representación del sexo proporcionan una postura

dominante sobre los roles establecidos desde la tradicionalidad, y la perversión de las convicciones sociales referente al sexo o al género.

Ello hace parte de los sistemas de representación y de la estabilidad de los mismos en tiempo específicos, puesto que “la demarcación dada por un conjunto de sistemas de valores, ideas y prácticas subrayan el proceso de construcción de las representaciones sociales”, (Moscovici, 1979, p. 39), es decir, establecen un orden estructural para clasificar o responder a un código de intercambio social, lo cual implica que desde el reconocimiento de puntos de vista divergentes, se promueva el uso de categorías sociales que estructuran una realidad pretendida para la justificación de las relaciones o conductas inmersas en las interacciones sociales.

Según Moscovici (1979), las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas. Desde allí, estas guardan su objetivo de explicar y comprender los significados del entorno social, de tal forma que los sistemas de construcción de conocimiento sostienen el uso las experiencias para designar y construir lo real.

El sentido común como tipos de representaciones, puede verse en clave de las construcciones y comprensiones acerca de la sexualidad. Representadas como dominantes en el marco de la reapropiación del discurso expuesto por Foucault (1977), dichas representaciones respecto al sexo muestran como la interiorización por la sociedad de estas unidades o categorías establecen e incorporan una serie de acciones y normas que “rigen” a la misma.

En consecuencia de lo anterior, las reflexiones presentadas por Foucault permiten reconocer cómo la construcción discursiva respecto a la sexualidad está basada en un sistema de representaciones las cuales a través del descubrimiento de las cualidades propias del cuerpo y el poder introducen materialidades propias del dominio de un sistema económico capitalista. Es decir, “no hay un foco central, sino fuerzas periféricas que se entrecruzan e interrelacionan” (Foucault ,1980, p.114), llevando así a significar una práctica social naturalizada en un acto lleno de cogniciones, imágenes, formas y sentidos que complejizan la realidad de esta.

Por su parte, Moscovici (1979) comprende, las construcciones de las representaciones sociales desde las categorías de pensamientos analógicos, los cuales desprenden la premisa de que la agrupación de nociones de un fenómeno particular fundamenta la raíz de un nuevo contenido.

De manera que, reconociendo las circunstancias y las relaciones como componentes discursivos que desde lo individual o lo colectivo, son capaces de responder a los fenómenos socialmente construidos bajo conceptos determinados, eventos u objetos construidos en el marco del crecimiento en su relevancia, designa la operación de procesos funcionales con carácter y forma de pensamiento social.

Así pues, al considerar “la representación social como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” Moscovici (197, p.17) alude no solo al

carácter eminentemente social de las representaciones, sino además a su naturaleza individual y psicológica.

4.2) Discurso Cognición y Sociedad

El discurso reconocido como una unidad de interacción social según Van Dijk (2016, p.10), el cual mantiene un papel fundamental en la construcción de interacciones y sentidos cognitivos en los espacios de valor social, resulta determinante en las caracterizaciones de las relaciones de poder que al impactar los modelos de contexto y sociedad sirven a la formulación, permanencia, reproducción y transformación del orden dominante de las realidades en la sociedad.

Los Estudios Críticos del Discurso, plantean que las prácticas discursivas socialmente configuradas en una relación hegemónica construyen y contribuyen a la puesta de funcionamiento estructuras y mecanismos de dominación que orientan a la acción. Da tal forma que bajo esquemas y formulaciones diferentes, los discursos sustentan la estructuración de ideologías o luchas de poder. Es decir que, mediante recursos y estrategias discursivas modifican contextos de acuerdo con las perspectivas de los grupos dominantes.

Por lo tanto, dichas unidades discursivas y de interacción, puede referirse a diferentes niveles de organización, donde los contextos situacionales e institucionales actúan en celeridad a generar un estado de relaciones hegemónicas, permitidas en un orden figurativo como lo propuso Van Dijk (2016),

debido a que estas actúan en las esferas de las relaciones y organizaciones, de modo tal que este se convierte en una estructura cambiante y determinada por los marcos mentales de la sociedad.

Estos esquemas del discurso, entendidos como la conformación cognitiva de una estructura específica, sostienen un reforzamiento en la interpretación y circulación de las relaciones. Ante esto la construcción de la correlación del orden o relación social y el orden discursivo permiten subyacer la legitimación o deslegitimación de ciertos conjuntos conceptuales con el fin de continuar con el proceso de conformación o refuerzo de un orden establecido.

Un ejemplo de la estrategia de legitimidad y exclusión discursiva se ve presente en el actual estudio en el cual se observó como las construcciones del discurso del sexo giran en torno al sistema capitalista neoliberal, la heteronormatividad y dominios patriarcales. Desde estos elementos, la práctica comunicativa trasciende discursivamente de la 'prácticas de los placeres' propuesta por Foucault a un bien digno de consumo en proceso de intercambio de sentidos como lo señala Van Dijk (2006)

El objetivo del análisis del discurso que considera el proceso de comprensión, legalidad, identidad y construcción social de los mensajes considerado bajo la relación de la triple interfaz de Van Dijk: Discurso, cognición y sociedad, aborda el principio estructural de las expresiones de forma semántica y cognitiva. Por eso es a través de dicha interfaz que se abarca la construcción social de la vida como un acontecimiento discursivo que produce, reproducen y

estabiliza los saberes sociales que se expresan en ideas, creencias, normas y valores que orientan la acción humana.

Desde esta perspectiva, se asume que los discursos que circulan en la sociedad dan cuenta de un fenómeno social particular. En este caso el sexo propone distintos sistemas de ejercicios de dominación los cuales comprenden un enfoque tácito de cómo se relacionan, reproducen y legitiman en un modo persuasivo nociones sociales ideológicas de la práctica social que entendido desde la perspectiva de Dijk (1997, p.51) permiten que la sociedad coordine sus prácticas sociales en relación con otros grupos.

Ante esto, el análisis de las representaciones sociales del consumo que se dan dentro del producto audiovisual de Semana 'El sexo en tiempos de Coronavirus', en el proyecto de investigación fue analizado bajo el componente de interpretación que dispone la relación entre la estructura y la forma del fenómeno social en relación de las cogniciones comunicacionales donde el discurso se caracteriza por cumplir una relación propia en la estructuración y reproducción de las relaciones de poder y de las identidades sociales que se estudian.

4.3) Sentidos

Pensar en concepciones, teorías y estudios de la comunicación los cuales proponen a este campo inherentemente social, como la principal práctica colectiva y multidisciplinar que articulada desde la emocionalidad, marcos culturales, morales etc., es capaz de construir sentidos, además de posibilitar dentro de su proceso la operación de códigos y formas que generan y fungen realidades

(Torrico, 2004 p.18), esta concibe el desentrañamiento de significados culturales y las formas de comprender la vida y los fenómenos sociales.

Visto desde la escuela Latinoamérica, la cual enfatiza la necesidad de establecer un diálogo para la construcción de una comunicación democrática y emancipadora una producción comunicativa es entendida como un proceso de atribución de sentidos y construcciones significantes los cuales a través de la adición de símbolos, signos, intenciones, etcétera, son capaces de formular conceptos centrales de interpretaciones interpeladas por la voluntad del sujeto y la cual podría asumirse desde una materialidad contextual.

De tal forma que entender “la comunicación como la práctica social de construcción y circulación de sentidos que posibilita la interacción humana bajo ciertas condiciones históricas” (Torrico, 2004 p.18), reconocida como un eje articulador de un sistema de significados, efectos y funciones posibilita la forma de alcanzar el impulso estratégico que permite construir conocimiento con base en las experiencias, alcances e intercambios sociales.

Por esta razón especificar a la comunicación como pieza clave para la construcción de sentidos, conlleva a reconocer a las representacionales éticas, sociales, culturales y demás desde los sistemas de la producción y reproducción de subjetividades, y al mismo tiempo evoca plenamente a entender el papel ejemplar de este elemento estructural de la sociedad dentro de los marcos sociales.

4.4) Industria Cultural

La producción de contenidos, determinada por el carácter de la vida cotidiana del ser humano vista desde Horkheimer y Adorno (1947) recoge las ideas de "la fetichización de lo existente y del poder que controla la técnica de producción y reproducción de contenidos " (Adorno & Horkheimer, 1948. p. 56) por medio de la racionalidad y modernización, para sobreponer elementos potenciales a un proceso de creación, distribución y consumo.

Desde la mirada de la teoría crítica, la idea de la **Industria cultural** recoge un sistema de producción y consumo codificado de contenidos que permiten la masificación de un artefacto o unidad discursiva como elemento social con cierta animadversión que racionaliza la participación de las emociones y las construcciones sociales bajo el marco de la transformación, donde se alude a los efectos propiamente del mercado y tal como fue detectado por Marx (1968), donde impera el modo de producción capitalista capaz de satisfacer las más básicas de las necesidades humanas.

En este sentido el concepto de 'hegemonía cultural' planteado por (Gramsci 1978), es considerado como uno de los aspectos desde donde se imponen visiones de mundo, es decir hegemonías a las normas sociales asumidas desde las representaciones simbólicas, sígnicas, sentimentales, etcétera. Lo cual conlleva a disponer de una corriente de igualación y producción de una cultura masificada de relaciones de poder.

Así, la **industria cultural** llega a entenderse como “el trabajo de producción y reproducción de comportamientos que abusa de la consideración de las masas para duplicar, consolidar y reforzar la mentalidad de ésta” (Adorno 1945, p 805) que además moldeados a través de la comercialización de sentidos, permite establecer estereotipos, géneros, estilos y formas que en el contexto social son capaces de hibridar la realidad con la necesidad.

Considerando lo detalles que producen la cultura de masas y que origina todo tipo de contenido basado en el sostenimiento del monopolio, estos perciben una amplia relación entre un producto particularizado los cuales en la industria cultural “el individuo es ilusorio no sólo por la igualación de sus técnicas de producción, sino también, tolerado sólo en cuanto su identidad sin reservas con lo universal se halla fuera de toda duda.” Horkheimer (1988, p.19).

Por consiguiente el estilo flexible de la industria cultural, al subordinar la forma de todos los aspectos de producción en la construcción de subjetividades el cual rodea a conceptos como el erotismo, permite que elementos dominantes actúen como pieza fundamental para reforzar los sistemas de producción capitalista y explotación culturalmente hegemónica del hombre dentro de las sociedades.

En decir la totalidad de la industria cultural no es cosa extrínseca al sistema Horkheimer (1988) Adorno (1988), a diferencia de esto la constitución de una categoría social de representaciones a partir de construcciones culturales forman parte no solo de los puntos de manifestación de la industria, sino también de la

necesidad de aprobar y reproducir una rutina hegemónica como concepciones naturales.

De tal forma que la industria cultural abordada desde perspectivas de reconocimiento del entretenimiento para adultos homogeniza las “necesidades” de su mercado entregando contenido de cuerpos desnudos y actividades de recreación para adultos bajo un discurso creativo y argumental de globalización política, globalizada por conceptos de impresionismo y expresionismo.

4.5) Sexo, sexualidad y poder

El término sexualidad según Foucault (1977), incluye la comunicación, la afectividad, la reproducción y el placer. Es un acto privado que circunda en la respuesta de una necesidad fisiológica del ser humano y la cual responde al descubrimiento natural de los sentimientos y de los éxtasis propios de la naturaleza humana.

Basada en dimensiones biológicas, reproductivas, afectivas y sociales, la sexualidad integra cuestiones de desarrollo y de sellos característicos en la formación de un mundo interior procesado por el ‘yo’, el cual puede ser implicado por otro ser humano cambiando las dinámicas de reflexión y acción del término para así transmitir a través de estos sentimientos deseo, agresión, intimidad etc.

De tal forma, que la relación prevista en el dispositivo de la sexualidad complejiza las condiciones del no deber. Michel Foucault (1977) reflexionando acerca de la primera dimensión de lo que él denomina “hipótesis represiva”,

representa meramente la represión de la sexualidad bajo marcos socialmente contruidos por aspectos como la ley y el orden.

En adición a lo anterior, Foucault amplia la producción, categorización y multiplicación de los discursos de la sexualidad fundado bajo un enfoque constructivista entre las tensiones naturales y de poder, dónde el cuerpo está inmerso en un campo político y las relaciones que se gestan alrededor de este lo convierten en un instrumento de trabajo operado desde estructuras de condiciones hegemónicas y de opresión

Sin embargo, propiedades históricas a cerca de la sexualidad compulsan a entender en la práctica socialmente representada como una relación naturalizada entre el cuerpo y las políticas de poder. Foucault (1978), en su libro Historia de la sexualidad, indica cómo la sexualidad permite esquivar lo que hace el "poder" del poder; de esta forma, el pensante considera que es posible escapar del sometimiento del sujeto moderno.

Siguiendo a Foucault (1978), elementos integrales que participan en la conformación de la sexualidad como hecho discursivo, que provienen desde raíces demográficas, sociales y económicas como la política, la religión, sistemas educativos, e incluso el matrimonio, entregó unas amplias formaciones paradójicas en la implantación de 'perversiones' referidos hacia la pornografía, donde ciertos elementos que atraviesan por un proceso de sobre-significación.

Tan es así que en ocasiones hablar de sexo, corresponde explícitamente al acceso de la carne, lo cual presenta una instrucción la cual olvida por completo

que el sexo se cultiva desde una estela parada en la sexualidad. De tal forma que el fenómeno socialmente constituido llevan al cuerpo y al fetiche a ser parte propia de una economía libidinal la cual representa la relación entre el cuerpo, la imagen y el sexo.

Además, la relación entre los elementos mencionados anteriormente, vistos desde la desritualización del erotismo y el sexo, representa la intensificación profana de un sistema de economía capitalista que según Byung-Chul Han (2012 p.31) “la ausencia del sexo asume determinadamente un fin de coacción para la destrucción del erotismo, el amor y la seducción”, aludiendo la explicación que hace acerca de la diferencia entre oriente y occidente y que la pornografía no es un asunto solamente de la asexualidad, sino de la cultura..

Es decir, la pornografía a través de su imagen idealizada de situaciones y parejas sexuales no oculta el secreto del erotismo. Ésta a través de la fascinación por la desnudez y el deseo interior propios de la sexualidad es capaz de estabilizar el éxtasis, Llorente (2013) de esta forma, la pornografía abate superar los límites de la interdicción a través de un acto de transgresión, el cual responde al ocultamiento natural de los sentimientos y de los éxtasis propios de la sexualidad humana.

Capítulo 5

Marco metodológico

Este trabajo tomó como base de estudio los procesos inferenciales y de deducción de la construcción de sentidos, recursos lingüísticos y categorías

sociales que giran alrededor del consumo del entretenimiento para adultos, manifiestos en el reportaje audiovisual de Semana "El sexo en tiempos de coronavirus" publicado en el mes de abril del 2020, además de la correlación entre los elementos discursivos presentados en el medio de comunicación.

El paradigma es interpretativo ya que articuló aspectos de la realidad contruidos bajo conceptos de marcos mentales y cognitivos los cuales configurados desde factores de pensamiento y la praxis manifiesta en un reportaje audiovisual presentado por una de las revistas de mayor circulación en el país alcanza una comprensión a aspectos de un fenómeno articulado a nuestra realidad, como lo es la representación de la sexualidad.

Así, la investigación se realizó haciendo uso de aspectos propios de la investigación cualitativa. El desarrollo de las fases de identificación, descripción y análisis dieron a conocer las conclusiones de la investigación y el fenómeno de la construcción de sentidos planteado en el objetivo general del proyecto.

Como unidad de análisis o corpus que permitió la construcción cualitativa de los esquemas categóricos del discurso y la construcción de sentidos, se tomó el audiovisual 'El sexo en tiempos de coronavirus', para de esta forma reconocer como variables, estrategias, conformaciones de los discursos, e incidencia en la producción de sentidos y valoración dentro de los grupos son elementos integrales en la construcción de subjetividades.

5.1) Fases del trabajo

- 1) Descripción del corpus
- 2) Proceso analítico y descriptivo
- 3) Proceso analítico e interpretativo

El desarrollo de cada una de las fases de la investigación contó con la realización de los siguientes pasos:

5.1.1) Descripción de corpus:

A partir del reconocimiento de la estructura discursiva y narrativa del audiovisual, recursos lingüísticos usados en el fenómeno discursivo y unidades léxicas en este caso *sexo*, *antibacterial e industria* debido al acercamiento inédito al objetivo de la investigación y del contexto en el cual se presenta el corpus. Así desde la primera instancia se rastreó el comportamiento de cada una de las unidades expuestas desde la lógica de las construcciones cognitivas y las representaciones sociales.

5.1.2) Proceso analítico y descriptivo

A partir de elementos específicos descritos en la primera fase de la investigación, se identificaron las estrategias y recursos lingüísticos dentro de la estructura discursiva. Para ello se estudiaron unidades como metáforas, metonimias, naturalización, legitimación, invisibilización entre otros recursos que usados en el producto audiovisual permitieron reconocer las relaciones de poder y

construcciones de representaciones sociales activadas bajo marcos mentales y aspectos de orden cognitivo.

5.1.3 Proceso analítico e interpretativo

Una vez reconocidos los aspectos de fondo y de forma junto a cada una de las unidades léxicas del corpus, a través de procesos inferenciales, es decir deducciones y de deducción se desarrolló fase interpretativa donde la correlación entre aspectos propios del discurso, que incluyen aspectos cognitivos como marcos mentales, entre otros, junto con determinaciones de orden cognitivo permitió establecer, referenciar, reflexionar sobre la construcción de las representaciones sociales enmarcadas en la legitimación o aprobación de una nueva realidad.

Para el desarrollo de los pasos dos y tres del presente trabajo, se estimaron la construcción de instrumentos como la tabla de Cotextos que permitieron fragmentar el corpus en unidades mínimas para construir los procesos inferenciales permitan presentar, analizar y discutir los elementos hallados.

Tabla 1: Cotextos, construcción sintáctica y estrategias discursivas:

Esta tabla permitió reconocer las estrategias discursivas usadas en el audiovisual 'el sexo en tiempos de coronavirus' presentado por Semana haciendo un pleno reconocimiento de las unidades léxicas de mayor relevancia dentro del producto y su construcción sintáctica.

Tabla (1)

Cotextos, construcción sintáctica y estrategias discursivas

Estructura sintáctica Antecede	Unidad léxica	Estructura Sintáctica Precede	Estrategia discursiva
-----------------------------------	---------------	----------------------------------	-----------------------

Capítulo 6

Sexo, representaciones sociales y estrategias discursivas

‘*El sexo en tiempos de Coronavirus*’ presentado por Semana, en tanto discurso, evidenció un conjunto de recursos y estrategias desde lugares como la economía donde exhibe un acercamiento a la realidad de un sector mercantil como lo es el negocio del entretenimiento para adultos. Este producto audiovisual haciendo uso de construcciones narrativas que van desde lo coloquial hasta lo especializado, ostenta las formas en que el confinamiento decretado por el Gobierno Nacional a causa de la pandemia ocasionada por el COVID-19 impactó de formas muy distintas a los mercados nacionales e internacionales.

Cada aspecto de la producción narra desde fuentes de “primera mano” las cuales se reconocen como testigos directos o documentos originales que avalan cierta eventualidad, y desde la opinión, conceptos claves del negocio del entretenimiento para adultos evocando trabajos como la prostitución, la pornografía entre otros. Sin embargo metafórica y metonímicamente dicho elementos de las fuentes documentales en dicho ejercicio periodístico proponen a partir de la relación

de órgano y función una expresión asociada a la representación de datos concretos para describir una realidad compuesta desde la lógica hegemónica de los sistemas de consumo.

Para ello, el siguiente apartado mostró la presencia de sustantivos comunes y su frecuencia en la aparición del producto comunicativo que a través de una construcción y reconocimiento discursivo construyen unidades categóricas del sexo en tiempos de coronavirus. Seguido de ello identificó y analizó las estrategias del discurso que se usan en el reportaje para establecer un sistema de representaciones sociales y construcción de sentidos, a partir del uso de los recursos de forma que validan la veracidad impuesta por el medio de comunicación y su contenido.

A continuación se describe lo encontrado en el corpus, desde los sentidos evidenciados sentidos de consumo del sexo, con base en la utilización de estrategias y articulación sígnica en un producto comunicativo difundido por un medio de comunicación.

6.1) El sexo

El abordaje de interés para el presente trabajo, visto desde la perspectiva de los Estudios Críticos del Discurso propuestos por Van Dijk (1999) y su enfoque cognitivo y social, permitió reconocer como las dinámicas discursivas a través del uso de un conjunto de elementos tales como estructuras, sintácticas, semánticas, recursos metonímicos o estrategias discursivas posibilitan formas de desentrañar un sistema de construcciones de significación y nuevas realidades que pueden ser

sumidos por los grupos sociales con cierta condición de interpretación y niveles persuasivos de diferentes modelos culturales por ello en el siguiente apartado los lectores encontrarán como el corpus analizado construye y refuerza un sistema de representaciones sociales respecto de

- El sexo como mercancía
- El sexo asociado a la cultura patriarcal

La tabla 1 muestra la construcción sintáctica del discurso, ejemplos de distintos sentidos en relación con la instrumentalización del sexo. Haciendo uso de recursos lingüísticos los cuales orientan, profundizan y refuerzan las subjetividades mercantiles que se sugieren a lo largo de la entrega, esta detalla y establece el uso de estrategias multimodales como elemento de impacto para la construcción de un sistema de representaciones sociales.

Tabla 2

Estructura sintáctica (Antes)	Unidad léxica	Estructura Sintáctica (Después)	Estrategia discursiva
<p>Existen dos negocios en este país que han aguantado cualquier atentado (...) Uno, los bares, la cerveza por supuesto que nunca falta y lo segundo y muy importante</p>	<p>Sexo</p>	<p>¿Todas las actividades de entretenimiento para adultos se están viendo afectadas por cuenta del Coronavirus?</p>	<p>Espectacularización/ legitimación/ Ambivalencia</p> <p>la construcción sintáctica del discurso en torno a la palabra 'sexo' presenta afectaciones críticas en la relación de la realidad con la reproducción de las representaciones sociales. La frecuencia de aparición de dicho sustantivo acompaña y legitima un sistema de construcción de sentidos que banaliza el contenido comunicativo haciendo uso de estrategias multimodales como la espectacularización, la legitimación y la ambivalencia.</p> <p>A demás bajo la estrategia de vacío de contenido se evidencia en el actuar de la pregunta retórica o vehiculizada hacia una respuesta obvio por</p>
<p>El Coronavirus ha llegado a la industria y es que todo en el</p>	<p>Sexo</p>	<p>¿sex-shop, películas porno, todos tratan de protegerse para no quedarse sin camello?</p>	

<p>Lo último que uno quiere en el coronavirus es contacto con secreciones</p>	<p>Sexo</p>	<p>es sobre secreciones, entonces lo ideal sería que estén aislados durante el periodo que el médico recomiende.</p>	<p>parte de algunos actores discursivos.</p>
	<p>Sexo</p>	<p>es negocio, es más todo el mundo se está preguntando en redes sociales con toda la pandemia, ¿se puede o no tener relaciones sexuales?</p>	

Fuente: Elaboración propia sobre corpus objeto de estudio Esta columna son citas textuales del audiovisual 'El sexo en tiempos de Coronavirus' presentado por Semana en abril de 2020

La tabla N° 1 muestra algunas de las construcciones encontradas en el corpus, las cuales encaminan la construcción de un sistema de representaciones sociales acerca del ejercicio simbólico del poder respecto al sexo desde las prácticas de sujeción y libertad. Compuestas desde marcos hegemónicos del sexo, estas representaciones constituyen de forma conjunta un orden de estabilidad y fuerza que llevan a configurar estructuras de relaciones verticales del sexo como práctica comercial, sobre una configuración de este como práctica social. Al mismo tiempo las construcciones de sentidos permiten que la

intersubjetividad de la moralidad y la tradicionalidad operen en la configuración e implantaciones de nuevas realidades.

Una vez visto el acercamiento a la unidad léxica 'Sexo' se observó como la construcción de las estrategias discursivas permiten evidenciar a partir de recursos sintácticos, semánticos y pragmáticos la intencionalidad de establecer relaciones de poder que elaborados con elementos propios del lenguaje establecen dinámicas diferentes de entender la realidad.

Las estrategias de espectacularización y ocultamiento discursivo del sexo en la publicación presentada por Semana predominan sobre el ejercicio periodístico debido a que la identificación y el análisis dicha unidad léxica evidencian la forma de legitimación y reducción del fenómeno social hasta configurar el nacimiento de representaciones asociadas con el consumo y la mercantilización del sexo.

Propuesto desde la idea de que este es una mercancía, el discurso presente en el audiovisual sugiere renunciar a las pasiones y a los placeres de la vida a partir de recursos lingüísticos que equiparan lo pulsional y esencial del sexo con la renuncia a "la esencia de lo humano" configurado desde el mercado y sistema económico neoliberal y representado desde una botella de cerveza o un juguete sexual.

De tal forma que la espectacularización que radica en la exacerbación de narrativas como ***"El sexo es negocio, es más todo el mundo se está preguntando en redes sociales con toda la pandemia, ¿se puede o no tener***

relaciones sexuales?" privilegia desde la función cosmética del tratamiento de la información las acciones y procesos de un fenómeno que puedan generar movimientos en la emocionalidad, la contemplación y la objetivación.

La entrega de Semana que resalta a través de recursos metonímicos y metafóricos ciertas unidades frásicas de dicha construcción para sobreestimar las consecuencias presentes en la industria del entretenimiento para adultos, frente una relación con el exhibicionismo y el llamado al morbo que este pudiera causar. Preguntas vacías de contenido, comparaciones ambivalentes y banalización de las prácticas sociales derivan en el proceso de implantación de nuevas interpretaciones de la realidad a partir de la activación de marcos mentales anclados desde lo moral, Lakoff (2013).

6.1.1) El sexo y la representación de un sistema económico neoliberal

Desde la perspectiva la reducción de los fenómenos sociales y económicos por los cuales a traviesa una industria como la del entretenimiento para adultos vs la vida social a causa de la declaración de una pandemia, construye a través de las generalidades como resultado fundamental, un conjunto de representaciones adicionales como la marginalización, banalización y caricaturización de actores discursivos como la mujer, la diversión, el consumo y la tradicionalidad.

Estas construcciones que se atribuyen a las relaciones dadas entre las formas impersonales que actúan como agentes discursivos y la realidad lucida de la industria, que incide desde construcciones metafóricas que propuestas desde Lakoff y Johnson (2007) se asumen como expresiones que hacen parte de la vida

cotidiana, puesto que la realidad social, la entendemos y representamos en términos de metáforas y metonimias.

El reconocimiento y descripción de las unidades léxicas presentes en la base de la estructura cotextual, en el siguiente procedimiento se desarrolla desde la ampliación del estudio de unidades frásicas determinantes en los procesos de significación y valores de las representaciones adscritas a la entrega, por ejemplo. **“Existen dos negocios en este país que han aguantado cualquier atentado, emergencia, pandemia etc. Uno, los bares, la cerveza por supuesto que nunca falta y lo segundo y muy importante el sexo”.** (Min 00:00:07-00:00:21) el ejemplo, muestra que la relación y la expresión que se establece entre el sexo y la cerveza, bajo una construcción mental demarca una presunta tradicionalidad en las prioridades de la cultura colombiana en el marco de una crisis pandémica, de forma tal que articula de manera general una serie de juicios de valor en que los actores, las causalidades y los acontecimientos, son organizados desde la espectacularización de un fenómeno social retomando cuestiones de la naturaleza metafórica Lakoff (2007), la cuales refuerzan una serie de cogniciones respecto a la equiparación del sexo y el alcohol como un hecho socialmente construido a partir de formas de legitimación de dicha construcción discursiva y permite evidenciar una reafirmación de las relaciones de poder basadas en la tradicionalidad .

La metáfora ontológica usada como recurso lingüístico en el apartado anterior, sirve un efecto propio y reduccionista en la forma de entender la relación

entre la cerveza y el sexo, debido a que dicha conceptualización propone una expresión personificada de la realidad en la que fundamentan las correlaciones entre el mercado, escenarios sociales y contextos históricos con la asociación de una cultura y las relaciones de poder instaurados desde el sistema económico neoliberal, lo que reduce la referencia “autoevidente del fenómeno social” Lakoff (2007).

Siendo así, el ejemplo muestra unas construcciones discursivas y activa marcos mentales relacionados con proponer que el sexo es mercancía que se compra y se vende como cualquier otra. Con ello se reafirma una idea ampliamente difundida acerca de la mercantilización y de que todo en la vida es susceptible de comprarse o venderse. Así la asociación semántica entre el sexo y el consumo de cerveza amplifica la idea de diversión en el sentido de que este además de “prohibido”, puede instrumentalizarse.

Visto de igual forma desde el planteamiento del marco mental, dichas construcciones sígnicas permiten reconocer como las unidades léxicas tomadas como parte de las estructuras contextuales evidencian la forma en que se generan condiciones en torno al sexo como mercancía, el sexo como parte de un sistema hegemónico y neoliberal que se negocia al igual que una cerveza.

A pesar de ello, la naturaleza legal del alcohol permite que, a través de los discursos producidos como los medios de comunicación, aumenten el atractivo de estos haciendo uso de la legitimidad y la minimización de una posible generación de un problema de salud pública en un simple acto de diversión matutina, pero

reconocer dentro de una estructura económica de profundo respeto y valoración como lo es el negocio del entretenimiento para adultos se gesta desde el tabú, la burla y la ironía.

De esta forma, las consideraciones que reducen y equiparan la situación de una industria frente a la otra, se consolidan como sentidos implícitos equipados por recursos de asociaciones, cargas y percepciones socializadas como un hecho reiterativo, aislando al fenómeno, de una construcción argumentativa la cual distingue las diferentes expresiones sociales presentes en las industrias.

Equiparar el sexo a la cerveza implica una reducción de un problema económico, por un lado y por otro, configura una instrumentalización de los cuerpos desnudos en sobreexposición. Este aspecto ligado a la pornografía aniquila cualquier posibilidad de hallar un valor erótico dentro de su contenido y al no haber sexualidad, ni sexo, Han. (2018), el capitalismo intensifica los llamados de expresión en una simple y consumible mercancía.

La frase: ***“Existen dos negocios en este país que han aguantado cualquier atentado, emergencia, pandemia etc.”*** alude a un sistema de referenciación activados bajo sentimientos, actitudes y acciones que según Lakoff (2007), fundan conceptos causales para comprender nuevas formas de la realidad. Así pues, la construcción remite directamente a asumir expresiones de una industria sólida e indestructible.

Sin embargo, el conflicto presente en el uso de estrategias de reducción o invisibilización del fenómeno desproporciona la cruda realidad de un sector

económico debida a que particulariza las consecuencias ocasionadas por el COVID-19 en el 2020 y apela directamente a la interpretación valorativa y subjetiva del público, mediante la implicación de una concentración sémica y funcional, que procesa las derivaciones presentes en el discurso para así configurar la indestructibilidad de un sector que clama por sobrevivir.

Estructuras dentro de 'El sexo en tiempos de coronavirus' en el desarrollo del ejercicio periodístico y basado en la práctica del "uso de especialistas" como fuente argumentativa, satiriza una realidad latente para la sociedad y la industria del entretenimiento para adultos de forma extravagante que aliena el discurso hegemónico. Esto a través de la construcción de agentes discursivos en este caso "fuentes especialistas" cuyas bases de identificación caracterizan, describen y ejemplifican subjetividades híbridadas desde la experiencia individual (lo que les dicen), pero no desde el reconocimiento profesional del acontecimiento (lo que les dijeron).

Las preguntas vistas desde la construcción de relaciones de poder según Schegloff y Jefferson (1974) restringen, limitan y ratifican el tema de una respuesta mediante formas principales de referenciación. Por ello unidades como ***"Todo el mundo se está preguntando en redes sociales con toda la pandemia, ¿se puede o no tener relaciones sexuales?"*** transmite la posición ideológica del interrogador para comprobar la construcción de la ligereza como estrategia discursiva basada en el sentido de vaciar de contenido la práctica periodística.

Dicha configuración de la ligereza construida como estrategia discursiva que oculta las múltiples interpretaciones que existen referente a un fenómeno social como lo es las situaciones que se atañen al COVID-19 se enfatizan y perciben dentro de la unidad frásica al ligar la visión externa del interrogador para generar secuencias de apego a situaciones especulativas, de ficción o experiencias que fragmentan la narrativa respecto a las consecuencias del COVID y ubicar al espectador en un plano subjetivo en la interpretación de la realidad.

Además de ello, la configuración de dicha construcción mental que no identifica los agentes causales del hecho, y contrario a ello propone una escena de asociaciones sugiere una realidad compuesta por presuntos cuestionamientos predominantes en el mundo por lo cual a través del uso de discursos informales, establece estrategias dominantes de discurso y poder.

Junto a lo anteriormente mencionado, la estrategia de espectacularización inmersa en la entrega de semana evoca el olvido de la construcción emocional que representa en sexo para el ser humano desde las perspectivas y expectativas interpersonales.

“En el sexo, existe una conciencia de sentimientos compartidos, acuerdos, y expectativas que toman primacía sobre los intereses individuales ya que se relacionan puntos de vista poniéndose en el lugar del otro” (Muñoz,2005) ,Sin embargo, legitima conductas transgresoras de esta práctica y propician una percepción que puede generar repulsión hacia el sexo, presentándolo como parte

de una economía libidinal sin ningún tipo de construcción social que cuenta con intereses de continuidad de especie y sentimientos entre los amantes.

Continuando con el análisis discursivo y como la imagen es también parte de un tejido constructor de subjetividades, el audiovisual de Semana que presenta dentro de la entrega diversas fuentes trae en el papel de especialista a Flavia Dos Santos, una mujer nacionalmente reconocida por sus participaciones en diferentes medios de comunicación como la sexóloga de cabecera de los famosos que formula a partir de su aparición en la entrega audiovisual el reflejo de la mercantilización del sexo, debida a que a través estructura retóricas dónde la



Imagen 1. tomada del audiovisual presentado por Semana, 'El sexo en tiempos de Coronavirus'.

especialista asume y desborda el plano del sexo basado en lo físico, lo tradicionalista y lo comercial, lo cual reafirma las construcciones relacionales y de poder que se gestan desde la apariencia, las creencias y los modos de estar de un individuo respecto al sexo.

Si bien el contexto en el que se realiza la entrevista formula una cercanía con el ambiente comercial altamente señalado en el producto, sí alude a este desde el llamado del periodista a la especialista bajo un marco conceptual de cercanía entre personajes públicos, lo que representan una instancia comercial y publicitaria sobre este.

6.1.2) El sexo, la representación social de un sistema de dominio patriarcal

La construcción visual y su significado representacional en la unidad de análisis presente en el actual documento proporcionan un contacto simbólico y relacional entre la propuesta de realidad adscrita en el audiovisual 'El sexo en tiempos de Coronavirus' y la



Ilustración 2. Imagen tomada del audiovisual presentado por Semana, 'El sexo en tiempos de Coronavirus'.

activación de cogniciones relacionadas con el sexo. De acuerdo con Van Dijk (1999) el efecto de los discursos depende de su vinculación con la manera como se construyen distintos tipos de representaciones acerca de cargas ideológicas, cognitivas o sociales.

De tal forma que la comprensión de las relaciones dadas entre los discursos tanto visuales como léxicos, permiten establecer las dinámicas de activación de los marcos mentales en los cuales el pensamiento colectivo dado por el uso de las imágenes refleja el comportamiento, las características que hacen propios las nuevas interpretaciones de la realidad.

Por consiguiente, construcciones visuales como la encontrada en la figura 2, sugiere destacar y reforzar el uso de modelos estereotipados, sexualizados, violentos y discriminatorios de la figura femenina, desde perspectivas fundamentalmente vinculadas a elementos del sistema hetero patriarcal en el que, dichas representaciones de la mujer actúan dentro de la esfera de lo privado, sin embargo, llevarla un ejercicio de legitimación de sus derechos dentro de la esfera de lo público, se marginaliza mediante la proliferación de ideales estéticos y comerciales de la misma.

Cuando hablamos de un sistema de dominio patriarcal visto desde la perspectiva de configuración de estructuras narrativas que incluyen como receptores potenciales a las mujeres pero como elemento factico de la composición a las mismas, reafirma que la práctica del sexo planteada desde una visión neoliberal otorga una connotación erótica y de subordinación a las mujeres. Junto con esto se establecen en el marco de la legitimidad y de la construcción discursiva las relaciones de poder jerárquico dentro de la industria las cuales el tratamiento de elementos reveladores o exóticos construye desde un sistema de representaciones el cual tal como lo formula Foucault (1978, p.35) “es posible escapar del sometimiento del sujeto moderno, ya sea mediante la lucha política de clase o ya sea mediante la destrucción del sujeto como presunto soberano”.

ver en el marco de discursos como **“ustedes tienen ropita sexy”** la aparición de cuadros visuales en que las representaciones de la mujer como sujeto social es construida desde la figura ectomorfa y estereotipada, alude

directamente a la debilidad y sumisión de estas en el mercado potencialmente construido para el consumo masculino y donde los varones pueden comprar acceso sexual al cuerpo de una mujer en el mercado capitalista Pateman (1995) de tal forma que el diminutivo de ropita sexy acompaña un mensaje tácito de que estas prendas pequeñas solo pueden ser pensar para ellas, razón por la cual demarca y proporciona un carácter mercantil de los hombres hacia la femineidad de las mujeres.

A demás la construcción signica de “ropita sexy” vista como otra forma de la empresa capitalista visualiza la dicotomía representacional del hombre como figura superior a la mujer en un sistema de relaciones de poder. Esto debido a la adaptación de los atributos físicos de las mujeres encapsulados en cuestiones signicas de control, donde formas culturales, políticas o identitarias asignadas por la línea del reconocimiento de los roles de genero a los hombres hace énfasis en el conjunto de las realidades culturales del ser hombre y las formas de ser mujer.

La pornografía, los locales comerciales de artículos sexuales y la prostitución, al formar parte de una industria marginalizada, “a través de la representación manifiesta por los medios de comunicación y la inconsistencia discursiva pueden dar cuenta de factores ambivalentes que entran en juego en la expresión de formas de prejuicio asociadas a la violencia sexual” (Janos 2014 p.12). Es decir que la sugerencia se propone en un proceso de valoración dado en cánones morales.

62) Sexo, en tiempos de coronavirus, la hiperhigienización de un fenómeno social

La lógica globalizada frente a la llegada del Coronavirus y todos los protocolos de bioseguridad a los cuales se deben acoger los seres humanos como medida de protección del contagio del COVID-19 construyó a través de la reiteración de expertos, medios de comunicación y la ciudadanía, un sentido asociado a la hiperhigienización como la única herramienta y cura en contra de esta enfermedad.

Junto a las nuevas dinámicas sanitarias propuestas y legitimadas desde marcadores discursivos, actos como el distanciamiento social e incluso el aislamiento preventivo obligatorio, sentenciaron a la sociedad a una transformación de contacto y vivencias basadas en “la nueva normalidad”.

La reconceptualización de este fenómeno de la hiperhigienización como estrategia de protección, entendida desde las dimensiones históricas, culturales y sociales, actúan como un sistema de representaciones de conductas anómalas que discursivamente tienen efectos en la construcción de factores cognitivos en los seres humanos capaces de determinar acciones y emociones frente al nacimiento de la cepa del Coronavirus, síntomas asociados a este o el tratamiento mismo basado en alcohol, y gel antibacterial.

De tal manera, que entender las dinámicas y estrategias expuestas en la descripción de la unidad léxica, permite reconocer las diferentes construcciones subjetivas impuestas dentro del discurso emitido por Semana en el cual se

enuncian y reafirman cogniciones respecto al sexo y las “nuevas normalidades” de este en medio de una crisis civilizatoria como la expuesta por el coronavirus.

Siendo así el análisis de unidades frásicas y elementos el fenómeno de la hiperhigienización construye escenario de cognición enmarcados en:

- El sexo es una práctica sucia
- Las practicas del sexo son heteronormadas las demás son sucia.

Tabla 3

Estructura sintáctica (Antes)	Unidad léxica	Estructura Sintáctica (Después)	Estrategia discursiva
Coges tu juguete y nosotros recomendamos	Antibacterial	Para cuidar la silicona e higiene del juguete con esto, tú lo vas a lavar muy fácilmente.	Legitimación/ Neutralización El contenido discursivo presente en la construcción sintáctica frente a la palabra 'Antibacterial' a través de las estrategias multimodales de legitimación y neutralización, usan recursos de forma en la representación visual (Video) para imponer conceptos y verdades
Usas	Antibacterial	usas tu juguete .	
Nosotros la verdad que			

mantenemos un poco la distancia al momento de hablar, pero ya luego usamos nuestro	Antibacterial	y usamos desinfectante para toda la tienda.	absolutas completamente cuestionables. Además de ocultar una situación de cultura globalizada mediante la reducción de fenómenos
---	----------------------	---	--

Fuente: Elaboración propia sobre corpus objeto de estudio Esta columna son citas textuales del audiovisual 'El sexo en tiempos de Coronavirus' presentado por Semana en abril de 2020

La descripción y el reconocimiento de los corpus centrados esta vez en el análisis de la unidad léxica "Antibacterial" permitió registrar las tendencias y las representaciones sociales que en torno a ella reafirman concepciones marginalizadas del sexo y la construcción de valores y principios conflictuados desde la moralidad y dominación en la propuesta de la publicación.

6.2.1) El sexo es una práctica sucia

La construcción de los sistemas de representaciones sociales en torno al fenómeno de la hiperhigienización y la potencialización cultural de que el sexo puede ser comprendido como una práctica con tintes de suciedad, en el siguiente apartado se pueden desentrañar desde ejemplos como **"Mientras use su antibacterial para limpiar el juguete, no le va a afectar en nada (min 00:00:41-00:00:46) "** la manera en que la estructura presente desarrolla una dinámica de

referenciación en la cual asegura que el antibacterial puede tomar partido como un agente protector ante esta nueva enfermedad, sin embargo, los protocolos presentados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), manifiestan que los geles desinfectantes pueden reducir el número de gérmenes en las manos en muchas situaciones, pero estos productos no se deshacen de todos los tipos de bacterias recogidas.

La estructura constituye una ambivalencia discursiva al proponer a unas aseveraciones planteadas desde la especulación en la que según Pardo (2007) los sujetos hallan tensiones entre distintas legitimidades, y construcciones prácticas respecto de lo que se dice y los sentidos que subyacen. A partir de esto la estrategia refuerza un sistema de discursos “legítimos” obviando las inconsistencias presentes en el. Por ello plantear una situación completamente desproporcionada de que usar antibacterial es igual a ser inmune al COVID-19 tal como lo es expuesto por la fuente consultada por el medio se convierte en un pasaje de ocultamiento de los alcances globales y mortales que tiene esta enfermedad en virtud de intereses particulares es decir del sector económico del entretenimiento para adultos

Al reconocer una voz vista desde la especialización que en este caso es completamente ausente para establecer la relación entre el discurso y los “argumentos” usados de manera, la connotación y construcción de realidades legitima una posición positiva en los procesos de reconocimiento del contexto de los establecimientos e industrias dedicadas a la producción y reproducción de

contenido de entretenimiento para adultos desconociendo el profundo impacto de la pandemia sobre este.

Así pues entender que el discurso ha demostrado tener “la fuerza de hallar todo lo que en el discurso se puede persuadir” en el momento de construir la escena discursiva configurada desde un ejercicio comunicativo, el producto presentado por Semana acude a un sistema de operaciones retóricas elocutivas , las cuales actúan al igual que la estrategias de neutralización y legitimación, como un agente simplificador y reduccionista que saca a luz, por medio de la expresión lingüística la búsqueda de la objetivación moral que se basa en presentar a dos industrias altamente golpeadas como el salvamento de un sector económico.

Las preguntas retóricas que hace el presentador a los actores involucrados, si bien es elaborada desde una expresión al cumplimiento del derecho a saber y estar “bien informado”, en dicha conceptualización homogeniza en un modelo mental, las representaciones sociales, modelos expresivos y elementos cognitivos del discurso en formas metafóricas y metonímicas.

De tal manera, que ejemplos como *¿Será que andarse prestando el juguete entre amigas o amigos aumenta el ritmo del contagio?*, contribuye en la reafirmación de una idea banal acerca del uso de ayudas sexuales. Lo que pareciera una pregunta retórica formulada a partir de un chiste, que construye una emocionalidad donde el asco, en el sentido de repudio a los fluidos (Camps) estabiliza maneras de concebir los juguetes sexuales en nuestra cultura.

A demás de ocultar la intención de obviar al público y orientar una visibilización ideológica de un fenómeno a través de estructuras discursivas que ratifican la manera burlesca e irregular de representar la realidad, y así mismo, compatibiliza el desarrollo de un vacío de contenido frente al el distanciamiento social, que conlleva a modificar el núcleo de una representación social, basada en la protección y la hiperhigienización para presentar la burla implícita al uso de un objeto sexual, estableciendo la continuidad entre la formación del significado cognitivo-individual y el significado social y cultural Pardo (2007).

Junto con lo ya mencionado, el ejercicio de construcción de discursivos que permitan crear subjetividades respecto a la pandemia ocasionada por el COVID-19 en esta entrega de semana, establece una relación entre el lenguaje, y el pensamiento tanto individual como colectivo frente a un fenómeno, fragmentan los sentidos adscritos a las estructuras argumentales del periodismo y atribuye responsabilidades dentro del producto a supuestas fuentes informativas que logran legitimar las estrategias de neutralización de la entrega.

‘El sexo en tiempos de Coronavirus’ al hacer uso de fuentes circunstanciales a quienes se les atribuye condición de veracidad como es el caso de la vendedora de un sex shop, confronta la responsabilidad como medio de comunicación de confirmar y reconfirmar cada afirmación que se hace. Teniendo que “Las fuentes están dadas por aquellas personas, instituciones y organismos de toda índole que facilitan la información que necesitan los medios para suministrar noticias”. (Ruiz, 2008.p.4) Este personaje (vendedora) si bien puede presentar información desde la

navegación, no cuenta con la documentación, experiencia y herramientas para proporcionar información 100% cierta, lo cual pragmáticamente fragmenta la intención comunicativa del material basado en la verdad y también permite al espectador cuestionar y criticar si lo que se ve allí es una entrega informativo o de opinión.

las construcciones discursivas que respectan a la presentación de nuevos protocolos para el comercio, en 'El sexo en tiempos de Coronavirus' asegurar que cada una de las medidas de bioseguridad están diseñadas para que no haya contagio o ratificar que la industria del entretenimiento para adultos no se vio afectada a causa de la pandemia, apuntan a minar la credibilidad de las instituciones y del periodismo ya esta construcción tal como es llevada al espectador alude a un alto grado de irrespeto hacia él ya que asegurar cosas inciertas potencializan las validaciones cognitivas e interpretativas del discurso, y permiten la acumulación de significados residuales.

La mirada histórica y cultural frente a las creaciones e intervenciones de objetos y prácticas asociadas al entretenimiento para adultos orientado a términos como pornografía, vibradores e incluso prostitución han acusado al cuerpo humano como el objeto causal de un conflicto entre la moral social, la moral religiosa y la economía.

Así la figura 2 la cual representa de forma gráfica parte de las unidades léxicas presentes en el documento, refuerza el papel preponderante de la mujer tradicionalmente generalizada en los medios como la figura sexy, pero con una

debilidad esencial. A demás la continuidad de legitimación de un “contrato sexual” propuesto por Pateman en su texto el contrato sexual (1995) como subordinación para el género mujer en un campo simbólico. Sobre los



Ilustración 3. Imagen tomada del audiovisual presentado por Semana, ‘El sexo en tiempos de Coronavirus’.

términos asociados a la figura en mención, cabe señalar que enunciados como **“somos totalmente pulcros”** representa la respuesta y el actuar de este sector económico al afrontar una crisis social tal como la ocasionada por el COVID-19, sin embargo, se puede evidenciar la ausencia real de dichos protocolos al hacer uso de elementos no propiamente desechables lo cual en el proceso de construcción de sentidos respecto a la hiperhigienización desvía la atención y cuestiona la realidad expuesta.

De la misma forma en diferentes cuadros expuestos bajo el mismo contexto de limpieza y cumplimiento de los protocolos de bioseguridad, se evidencia la contrariedad de las afirmaciones los cuales, si bien legitiman el llamado a visibilizar el fenómeno a través de estrategias de naturalización, las formas de representación permiten configurar una secuencia errática sobre el objetivo principal que es abordar las relaciones de poder que se engendran desde el discurso de la hiperhigienización.

Las estructuras discursivas presentes en el audiovisual que vistos desde los compromisos morales y éticos del periodismo plantean una discusión sobre cómo comprender las implicaciones del buen tratamiento de la información, permiten visibilizar como los ejes del saber/conocer en una descripción general se ausentan en cada minuto de esta entrega. Debido a que desde la mirada de la objetivación o cosificación del evento cada unidad discursiva se construye en el marco de la racionalidad económica anclado a la globalización y no desde la relación ontológica del “Ser con el mundo, sino el encuentro del yo con eso” (Leff, 2006, p.7) de forma tal que distancia las implicaciones que con llevan una crisis como la ocasionada por el COVID-19 en múltiples escenarios sociales como la salud, ambiente, económico, político, etc.

6.2.2 Las prácticas sexuales son heteronormadas

El consumo de imágenes simbólicamente construidas impacta directamente al espectro de la racionalidad, la cognición e interpretación llevando así, a que elementos de connotación moral construyan un sistema de representaciones basado en la percepción de formas, colores, texturas e incluso personalidades. Por ello Leo Bresani (2009) en su escrito “El psicoanálisis y el sujeto estético” plantea una reelaboración del vínculo entre la fantasía y el deseo bajo el campo de las formulaciones de las representaciones sociales e incorpora la fusión estética de una estructura o fenómeno bajo estrategias de subjetivación.

Por lo tanto se expone que el uso de recursos gráficos e imágenes que presentan a la sexualidad como ese inserto en el arte, y la pornografía como el

roce a la obscenidad, Prada (2009), en el audiovisual de Semana construyen una amplia realización imaginaria del deseo y el placer al alcance de una negociación entre actores y bajo juicios que quebrantan la cotidianidad en el desarrollo práctico del sexo. Sin embargo, desde dicha construcción los escenarios una estructura comercial libidinal dentro de la entrega invisibilizan cualquier tipo de práctica sexual alejada de un vínculo o representación heterosexual.

Visto desde Pardo (2008) y a lo largo del producto la única referencia discursiva a cerca de un posible acto sexual entre dos hombres, en este caso **´dos amigos´** recibe una asignación cognitiva basada en la burla y la comparación irónica de este encuentro lo cual constituye una articulación entre las relaciones de poder y violencia simbólica. La cual a través de las estrategias discursivas como elementos de operación para la construcción de la realidad desde espectros verticales en los cuales las relaciones por fuera de lo heteronormativo, homosexualidad, las formas de comportamiento y relaciones afectivas se invisibilizan no solo en su ausencia, sino en su esquema representacional puesto en el producto.

De tal forma, que estas miradas que recurren a estereotipos burlescos y sexualizadores de la orientación sexual de una persona contribuyen a



Ilustración 4 Imagen tomada del audiovisual presentado por Semana, 'El sexo en tiempos de Coronavirus'.

invisibilizar procesos, sujetos y realidades, que se lleva a cabo conjuntamente desde un saber y un poder que ordenan, disciplinan y construyen la denominada 'realidad', en el campo de representaciones. Es decir esta posee funciones legitimantes y legislativas y no se constituye como mero reflejo, sino como fuerza activa en la construcción social de la realidad (Bourdieu, 1988).

Capítulo 7

Discusión y conclusiones

Lo expuesto hasta ahora nos ha permitido ampliar la comprensión acerca de la manera como se estabilizan sistemas de representación alrededor del sexo, la sexualidad y la vida misma, en un momento de crisis global, como el que se ha vivido con la pandemia ocasionada por el COVID-19. Producto de lo anteriormente abordado, se pueden identificar que la entrega realizada por Semana 'El sexo en tiempos de Coronavirus' genera una visión respecto de las dinámicas capitalistas, heteronormadas, patriarcales y neoliberales que insertas dentro de los discursos orientan ciertas maneras de ser, estar y comprender el mundo.

Bajo construcciones de distintas subjetividades y formas de entendimiento de la realidad basada en la conformación de marcos morales y de cognición social y cultural la entrega propone un proceso de politización de la sexualidad en el camino relativo de las agendas mediáticas, legislaciones opresoras en incluso empujando a la ciencia para dar pasos respecto a la conciencia de la diversidad respecto a la práctica del sexo.

Por lo tanto, el trabajo permite concluir de manera general que las representaciones del consumo están asociadas semánticamente con, al menos, cuatro aspectos que se consideran relevantes en la presente investigación:

- El sexo anclado a la lógica del mercado
- El sexo anclado a la reafirmación de la matriz patriarcal
- El sexo, la práctica heteronormatizada
- Un periodismo construido sobre la ligereza

7.1) El sexo anclado a la lógica del mercado

La manera en que se representa al sexo como unidad discursiva en la entrega audiovisual de *Semana* plantea un sistema de cogniciones neutralizadoras encaminadas a deslegitimar como la existencia de una relación entre un sistema económico interesado en el negocio de la sexualidad, aparta, desdibuja y fragmenta las dimensiones morales, afectivas y ejemplificadoras de lo que representa el sexo dentro de la sociedad.

Así mismo, la construcción discursiva del fenómeno “comercial” del sexo en medio de una pandemia reduce y enmarca un sistema de representaciones sociales en las que la sumisión del cuerpo y la corporalidad trabajan bajo un único marco de cumplimiento encubierto por la interdependencia política de las esferas de lo público y lo privado. Es decir que esta construcción es individualizada y las representaciones que se construyen de los cuerpos se alejan de cualquier otro fenómeno, para así en el contexto estereotipado de compra y venta se naturalice y equipare lo sexual a un modelo capitalista neoliberal en que cualquier

acontecimiento social que involucre dinero y sociedad es igual de consumible que el cuerpo.

De esta forma, en esta representación se ocultan otros aspectos las dinámicas radicales y el trasfondo de como una crisis civilizatoria, como lo es la ocasionada por el COVID-19, reprime la voluntad del cuerpo y lo transforma en materialidades sublevadas por las relaciones de poder (económico, político y sexual).

El proceso de construcción de la estrategia de espectacularización y la representación de consumo del sexo encontrado en el corpus, este privilegia a la industria y el actuar de esta dentro del sistema económico y minimiza el efecto que deja una pandemia. Al superponer en cada una de las intervenciones el efecto económico sobre el social, la concepción que se aprecia es como la dignidad del cuerpo y del ser humano aun encontrándose impactadas por una pandemia se convierten en simples números negativos para la economía nacional. Desde esta perspectiva la lectura del corpus plantea continuamente la presencia de aspectos legitimadores del uso particular del cuerpo en el campo productivo de la sexualidad. Anulando, la fragmentación entre la moralidad y la relación del efecto especular y del verosímil por el efecto económico neoliberal.

La construcción del fenómeno del sexo asociado con la industria en cada una de las frecuencias de aparición dadas en la publicación, orientan y legitiman acciones de carga perceptiva frente a la industria y la estructura procedimental que esta debe mantener en medio de una pandemia, más exactamente en el

contexto de la aparición del coronavirus. ***“La industria del cine para adultos también está tomando medidas para evitar contagios. Los exámenes médicos se han vuelto más rigurosos, pero también el tema de los tapabocas se han vuelto un poco fetiche” (min 00:03:42- 00:03:52).*** En este sentido se visibiliza y atribuyen de forma cosmética el plano del proceso productivo de la sexualidad e invisibiliza la cultura, hasta fundar la ilusión de realidad en que el sexo es un bien de adquisición que por la pandemia dejó de percibirse y esto afecta a cada uno de los demás sectores que se benefician de este sin importar las personas, su cuerpo o su dignidad.

Bajo un esquema de contraposición de la “normalidad”, donde cada segmento de la industria es representado, los discursos construido sobre bases emocionales y generalizadas encaminan a la construcción de una representación anclada en órdenes económicos sobre elementos ficticios que configuran un trazado de ambivalencia discursiva capaz de legitimar u ocultar los sentidos de su producción y prácticas.

7.2) El sexo anclado a la reafirmación de la matriz patriarcal

En el producto audiovisual de Semana ‘El sexo en tiempos de Coronavirus’ el discurso de represión y concentración de poder del hombre sobre la personificación del cuerpo y la feminidad de la mujer se construye sobre las piezas gráficas, asociaciones morales y figuras metafóricas dónde cada uno de estos aspectos opera de forma integral en la construcción de un mensaje en el que se puede ver a la mujer sometida a A) cuestionamientos del poder, B) desigualdades

y C) las jerarquías de una sociedad. Por tal motivo que la entrega construyó una imagen de la mujer en función de aquello que representa la normalidad en el mercado y en el sistema económico sin mayor atribución a que esta representa al igual que el hombre a un sujeto de derechos trayendo “elementos que contribuyen a fabricar la ocultación de la sexualidad en general y de la femenina en particular”, (Valcuende, Vásquez, Marco, 2016. P. 12).

A partir de esto se puede evidenciar cómo las representaciones generadas desde el orden del poder se caracterizan dentro del corpus a través la mujer enunciada desde un cuadro de poder adquisitivo que puede y en la mayoría de los casos deber ser consumido por el hombre, bajo la construcción de la estrategia de naturalización entorpece el reconocimiento de la misma y su dignidad mediática.

Por tal razón, a partir de estos elementos discursivos se construyen pasajes de violencia simbólica que, en palabras de Bourdieu, consistiría en “violencia amortiguada, insensible, e invisible, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación” (2007, p. 12).

Seguido por el elemento de desigualdad hacia la mujer como un aspecto constructor de violencias en las cuales el especial de Semana fragmenta las relaciones dadas entre la lucha por la emancipación de la mujer, la búsqueda de la paridad de estas dentro de la esfera de lo público y lo privado y la visibilización que estas luchas requieren. Aquí la objetualización en tanto estrategia, sitúa a la mujer en el marco de estereotipo desde la idea de “fijeza” en la cual la mujer debe ser de determinada manera dentro de la sociedad.

Esta concepción dada desde el proceso descriptivo-analítico e inferencial del corpus posiciona en un plano de lo banal a una de expresiones más relevantes de los seres humanos como lo es el sexo y con ello se reafirman unos sistemas de representaciones encaminados a considerar desde el discurso abordado que el sexo es para las mujeres un enunciamiento de esclavitud y represión que desencanta y condicionan las cuestiones puntos de vista de poder sobre la cuestión de la diversidad erótica y sexual.

inferior las reflexiones acerca del sexo, la pornografía, la prostitución etc. para centrar la atención en las figuras y formas sexualizadas de la mujer y el objeto de consumo que estas representan dentro del sistema capitalista desviando y fracasando la intención informativa que este producto guardara de presentar el impacto apocalíptico que generó un hecho pandémico como el que realizó el Coronavirus.

Finalmente, las figuras jerárquicas y hegemónicas propuestas en la entrega audiovisual a la luz de la intencionalidad de construir representaciones sociales en torno a la vulnerabilidad de la mujer insiste en la invisibilización de estas desde los escenarios de participación, justicia social y dignidad, expresadas en la difusión de estereotipos sobre las mujeres y su relación, casi exclusiva, con ámbitos de comercialización.

7.3) El sexo como práctica heteronormatizada

El sexo en concordancia con las cosmovisiones tradicionalistas presentes en el mundo, en el corpus analizado presenta un fenómeno heteronormado y

canalizador de conflictos respecto a la construcción de estrategias de moralización e invisibilización de la diversidad y las diferentes formas de practicar el sexo.

El contenido global del producto presenta un efecto de violencia simbólica la cual ratifica y crea unos procesos de ocultamiento de la democracia sexual que entendida desde Éric Fassin (2005) se refiere a la democracia aplicada a las cuestiones de género y de sexualidad, de igual forma oculta bases de la resistencia de la diversidad por salir de la esfera de lo privado, el activismo, el capitalismo rosa entre otros elementos que borran la dignidad de la comunidad LGBTI dentro de un sistema social. El ocultamiento se construye a lo largo de la entrega al presentar una rotunda ausencia de la diversidad, exceptuando el momento en que esta recibe un llamado por parte del periodista desde la burla, la incoherencia y la falta de reconocimiento social de las parejas homosexuales conformadas por dos hombres o dos mujeres, que en el caso particular de *Semana son dos amigos* con lo cual la representación que subyace va en consonancia con el dualismo Hombre-mujer y lo cual puede generar una restricción de carácter ético, moral y legislativo en torno a los derechos de las personas diversas en el país.

Desde este punto de vista el reconocimiento político y mediático de la diversidad y las practicas del sexo que giran en torno a la homosexualidad permiten la apertura a una construcción social que retrasa el avance profundo y amplio sobre el aprendizaje y aceptación de la diferencia. Permitiendo que se condicionen las expectativas de ampliación y reconocimiento en la esfera de lo

público a la diversidad y negando el apoyo, la accesibilidad y la legitimidad que esta representa.

Al igual 'El sexo en tiempo de Coronavirus' enmarca una tendencia de asentamiento de la heteronormatividad y anclada en órdenes patriarcales que activan marcos mentales alimentados de modelos culturales ampliamente difundidos acerca de esta representación.

los marcos morales y conceptuales que se usan para la representación de la diversidad puesto que la primera intención de este al hacer referencia a la homosexualidad gira al rededor del concepto de dos hombres la cual pasa por completo por un sistema de jerarquización que privilegia un tipo determinado de identidad homosexual Concretamente beneficia a quienes imitan el patrón de la heterosexualidad.

De tal forma que la representación social construida desde una serie de elementos discursivos alrededor de la diversidad sexual no involucra a las personas desde el reconocimiento de sus derechos, sino contrario a ello marginaliza las relaciones de pareja diversas y sugiere una interpretación de esta basada en la represión, el olvido y el espectáculo.

7.4) Periodismo construido sobre la ligereza

El especial de Semana 'El sexo en tiempos de Coronavirus' presentado en abril del año 2020, en el marco del inicio de una pandemia global sin precedentes declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la emergencia

sanitaria declarada por el Gobierno Nacional el cabeza del presidente Iván Duque, a través de las construcciones discursivas que reafirman como el tratamiento informativo de la agenda del coronavirus a partir de elementos como la socialización y el entendimiento de una crisis civilizatoria corresponden a una articulación de fenómenos que hoy hacen parte de la sociedad, razón por la cual no se puede desentrañar los sentidos y acuerdos sociales de una sin tener presente las implicaciones que pudiera tener la otra.

Así mismo la complejidad que conlleva entender la crisis atizada por el coronavirus, visto desde una perspectiva material, discursiva y simbólica Dichos procesos de, estructuración y priorización de contenidos generan un intercambio y construcción de significaciones o sentidos que privilegian a las relaciones hegemónicas.

Así el fenómeno particular del sexo y la industria del entretenimiento para adultos configura una serie de subjetividades e ideologías que en el desarrollo de una mala praxis de lo que debía ser un ejercicio periodístico argumentativo y riguroso se convierte en un ejercicio de opinión, espectáculo y ligereza en el tratamiento de la información

La ausencia de un ejercicio periodístico que visibilice la situación por las que cientos de personas dedicadas también a negocios como la prostitución, la venta de artículos sexuales e incluso la producción de pornografía se hace presente en la entrega en que el eje fundamental de cada cuadro y construcción de información se define desde los pensamientos del periodista y la orientación de

este en el obviar las preguntas realizadas para así construir el discurso que quiere que sea emitido y no uno real, constante y crítico.

Una urgencia en el ejercicio periodístico está en re localizar las formas de contar historias respecto de fenómenos sociales que culturalmente se han banalizado se lleven a cabo desde la construcción de discursos informativos que no violenten a un sector desde la influencia, la visibilización y la espectacularidad debido a que los medios de comunicación no deberían usarse como plataformas de construcciones ideológicas que reafirmen la continuidad de un fenómeno de violencia simbólica, marginalización y atribuciones deslegitimadoras de una práctica natural como lo es el sexo.

Conclusiones

Producto de lo anterior podemos concluir que el producto audiovisual presentado por Semana en abril del 2020 construye un sistema de representaciones encaminado a mostrar el sexo como un producto más del mercado, esta construcción de sentidos, se articula con los sentidos, en tanto significados culturales, en relación con el fenómeno representa al sexo como un elemento digno de mercantilizar en el que el capitalismo, la sociedad y los sistemas de dominios patriarcales asumen a este fenómeno construido desde estrategias discursivas como la espectacularización, legitimación, invisibilización y banalización como la oportunidad de pertenecer y actuar como acreedores del cuerpo como mercancía olvidando las construcciones afectivas, morales y civilizatorias que mantiene la práctica dentro de la sociedad.

Así mismo, las construcciones de las representaciones sociales estudiadas son ubicadas dentro de los marcos morales, lo cual reafirma la mirada del fenómeno dentro de estos marcos asociados a lo “bueno” “malo”, buscan representar los marcos morales y emocionales en detrimento de la información profunda y contextualizada del hecho (Pardo, 2007) por tal razón el sexo y el sistema capitalista se representan como objetos que mantienen una dura relación completamente alejada de la moralidad y las “buenas costumbres”, es decir que el ejercicio de naturalización se hace presente en la mayoría de la producción queriendo reproducir ese gesto ideológico de que la normalidad es que se pague por sexo y que el sexo es igual a cualquier cerveza en el país.

En cuanto a las representaciones sociales construidas respecto a la mujer en este discurso refiere constantemente a una construcción generalizada, vulnerable y estereotipada del cuerpo femenino asociado semánticamente con la “provocación representación genera un control sobre la sujeción de la mujer y la convierten desde allí en un sujeto disponible y dispuesto a mediar con la violencia y el dominio patriarcal.

En síntesis, la construcción social que respecta a la mujer construye una asimetría fundamenta a la mujer de forma asimétrica y desigual respecto a los hombres que a través de las estrategias discursivas encubren la violencia atada en contra de la mujer en cada una de sus representaciones, por lo tanto excluye a la mujer como sujeto social para referenciarla como objeto o individuo cuando esta se encuentra fuera de la esfera de lo privado.

Finalmente, las conclusiones que respectan a la construcción de estrategias discursivas que configuran unas formas de ejercicio de violencia simbólica bajo el marco de un modelo dominante en que en el reconocimiento de los marcos mentales y las autoconcepciones del sexo enmarcados desde las normas sociales y los modelos normativos, lleva a que la relación de la demanda por la dignidad, el respeto y el reconocimiento de las prácticas sexuales en el contexto pandémico que atraviesa el mundo se fragmente y se perfile la diferencia desde perspectiva “liberales” como un acontecimiento civilizatorio de emancipación de lo que “malo” sobre lo “bueno” y que conduce a interpretar la realidad desde una idea hegemónica a partir de la continuidad del régimen social de lo “normal”.

En relación del compromiso de los medios de comunicación de generar informaciones desde la veracidad, la racionalidad y la comprensión de fenómenos, la entrega de Semana violenta a un fenómeno social y construye un escenario en el que el periodismo articulado discursivamente logra gestar una producción en donde la legitimación y la funcionalidad de un género periodístico quebrantan la ética profesional y la concordancia de contar historias. Razón por la cual es necesario el rescate y la apropiación de saberes para llegar a la construcción de ejemplares que ampliamente reivindiquen el ejercicio del periodismo que cuenta historias y nuevas formas de producción de este.

Bibliografía

- Adorno, T. (1988). *LA INDUSTRIA CULTURAL iluminismo como mistificación de masas*. Buenos Aires.
- Alvarado, L. X., & Luis Ortiz Ortiz. (2016). *24 horas de consumo, notas sobre el cine pornográfico en internet. question*, 3-24.
- Antolinez, D. A. (2017). *La pornografía como industria cultural en Colombia. Una aproximación a la emisión y reproducción de imaginarios corporales*. . Bogotá.
- Azar, M. (2014). *La industria del porno. Cine, tecnología y sexualidad*. Buenos Aires: CECYP.
- Cardenas, H. U. (2007). *Neologismos y sociedad del conocimiento. Funciones de la lengua en la era de la globalización. En Ariel, Neologismos y sociedad del conocimiento. Funciones de la lengua en la era de la globalización (págs. 49-57)*. Barcelona .
- BUTLER**,j (
- Catrileo, M. (1992). *Tipos de discurso y texto en Mapudungun. En Actas de lengua y literatura Mapuche (págs. 63-70)*. Chile: Universidad Austral .
- Dijk, T. V. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Barcelona: Anthropos.
- Eulalia Pérez Sedeño, R. I. (2012). *Cuerpos y diferencias* . En R. I. Eulalia Pérez Sedeño, *Cuerpos y diferencias (págs. 271-293)*. España: Plaza y Valdés.
- Félez, J. L. (2011). *Entre el artificio y el género: LA VENTANA*, 290-307.
- Figari, C. E. (2008). *Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. La ventana. Revista de estudios de género*, 170- 204.
- Foucault, M. (1998). *La historia de la sexualidad* . España: Siglo veintiuno .
- González, S. (2006). *Pornografía y erotismo* . Bogotá: Universidad del Rosario.
- Haverkate, H. (1985). *La ironía verbal: Un análisis pragmalingüístico. Revista Española de Lingüística*, 343-392.
- Lara, F. (10 de 02 de 2019). *Mercado de juguetes sexuales generará 50 mil mdd en 2020. Obtenido de Milenio 2020: <https://www.milenio.com/negocios/mercado-juguetes-sexuales-generara-50-mil-mdd-2020>*

- Llorente, M. E. (2013). *Erotismo y pornografía: Revisión de enfoque y aproximaciones al concepto del erotismo y la literatura erótica*. Morelo: Universidad Autónoma de Morelo.
- Loreto Ares, S. A. (2011). *Sexo, poder y cine relaciones de poder y representaciones sexuales en los nuevos relatos pornográficos*. *Icono 4*, 98-119.
- Mark A. Bellis, K. H. (2004). *Pociones sexuales. Relación entre alcohol, drogas y sexo*. *Adicciones*, 249-258.
- Martín, J. M. (2010). *Radio e ideología: la ridiculización a través del lenguaje*. *Discurso y sociedad*, 763-791.
- Mora, M. (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. México: Athenea Digital.
- Muñoz, M. C. (2005). *Aprendizaje y educación afectivo-sexual: una revisión de los planteamientos iniciales del aprendizaje de las cuestiones sexuales*. *REVISTA GALEGO-PORTUGUESA DE PSICOLOGIA Y EDUCACIÓN*, 1138-1663.
- OGIEN, R. (2005). *Pensar la pornografía*. Barcelona: Paidós Iberica.
- Pardo, N. (2008). *Estrategias discursivas la pobreza en la prensa colombiana*. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 169-182.
- Pardo, N. (2013). *Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de*. *Discurso & Sociedad*, 416-440.
- Pardo, N. G. (2008). *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ponce, A. C. (2011). *EN EL PRINCIPIO, EL SEXO: DE PORNOGRAFÍA Y REPRODUCCIONES SIMBÓLICAS*. *Razón y Palabra*, 77.
- Resico, M. (2010). *Introducción a la economía social de mercado*. En M. Resico, *Introducción a la economía social de mercado* (págs. 33-56). Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Rivera, P. (27 de 03 de 2020). *El consumo de porno se dispara un 60% durante el confinamiento*. Obtenido de *Crónica Directo*: https://cronicaglobal.lespanol.com/cronica-directo/curiosidades/aumenta-consumo-porno-durante-confinamiento_332430_102.html
- Rojo, L. M. (1996). *El orden social de los discursos*. En L. M. Rojo, *Discurso* (págs. 1-37). otoño.
- Ruiz, A. (2008). *Fuentes periodísticas: concepto, clasificación y modos de uso*. *Trampas de la Comunicación y la Cultura*, 14-25.

Torrice, E. (2004). Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación. Grupo Editorial Norma.

Adorno, T. W. (2019). Pack Adorno IV: Cultura y Sociedad. Nota sobre Literatura; Teoría estética; Crítica de la Cultura y de la Sociedad I-II; Miscelánea I-II. Ediciones Akal. <https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/123760?page=805>

HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor, Dialéctica del iluminismo, Sudamericana,

Buenos Aires, 1988.

Bourdieu, P. (2007). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.

RUIZ, A (2006). DECIR LO DICHO LAS FUENTES PERIODÍSTICAS EN EL DISCURSO INFORMATIVO Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP